



E ENTREVISTA. NELSON VÁSQUEZ LARA, rector de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, a horas de las elecciones internas:

“Queremos volver a tener siete años de acreditación y con mirada de futuro: la internacionalización es clave”

Carlos Vergara Ehrenberg
 carlos.vergara@mercuriovalpo.cl

El rector Nelson Vásquez Lara se pasea por el patio de la casa central de la PUCV inusualmente decorado en una desconocida faceta de *casual friday* que pareciera darle un toque un tanto más relajado que de costumbre. A sólo horas de la crucial elección del martes 31, donde enfrentará al profesor Joel Saavedra por los próximos cuatro años de rectoría, se reconoce tranquilo y entusiasmado con el trabajo hecho.

“Cuando asumí la universidad de 2022, la recibí en muy buenas condiciones. Era una universidad con un prestigio, con siete años de acreditación; una universidad con un desarrollo, también con ahorros, que en el sistema de educación superior es algo muy escaso. Y por lo tanto, yo agradezco el trabajo que se hizo bajo la rectoría de Claudio Elórtégui. Hoy día, del programa de gobierno que propusimos el año 22, el 81,7% de lo que se propuso se ha realizado, se ha cumplido, que es lo que me permite en el 2026 volver a presentarme como candidato a rector”.

- ¿Y qué hay dentro de ese tan exacto 81,7%?

- Hemos crecido en matrícula. Hoy día somos una universidad con 4.600 estudiantes de primer año, 19.000 alumnos de pregrado, 1.800 estudiantes de posgrado. Hemos aumentado también la cantidad de estudiantes de formación continua. Se hizo un trabajo muy importante de posicionamiento de la universidad como una comprometida con el desarrollo regional, como una universidad que era la más grande de esta región de Valparaíso y una de las cinco mejores del país. Nos comprometimos con el desarrollo regional y eso nos permitió relacionarnos con todas las autoridades. Nos incorporamos a la Alianza por el Desarrollo de Valparaíso, que invitó al gobernador regional. Hemos ido cumpliendo un programa de inversiones muy significativo. Más de \$ 16.000 millones se

han destinado en inversiones de infraestructura. Se terminó ya el campo deportivo en Curaua, dos aularios importantes y se construyeron edificios para escuelas. Hemos mejorado fuertemente todo lo que es la internacionalización de los alumnos. Hemos superado los 1.200 *papers* anuales. Eso es un logro de los profesores. Nos adjudicamos dos grandes proyectos: el FIU Frontera y el Supercómputo, junto a la USM.

- ¿Qué pasa con Casa Losada y Casa Italia?

- Para nosotros fue muy importante hacer esa inversión, porque somos una universidad que está comprometida con el desarrollo del patrimonio, esta vez en Viña del Mar. Ya terminamos ahora el proyecto de restauración de la Casa Italia y estamos en una segunda etapa con el Consejo Monumentos Nacionales para la aprobación técnica del edificio contiguo a la Casa Italia, a la casona, porque allí se instalará la Escuela de Derecho. Y en el caso de la Casa Losada, ha sido una propiedad emblemática también de la ciudad. El objetivo nuestro fue rescatarla, restaurarla y que sea el centro de cara al centenario, que reúna fuertemente a los exalumnos. Hay un proceso judicial, que está en los tribunales. Nosotros compramos un bien, lo pagamos oportunamente, los acreedores sacaron sus recursos, el Estado sacó la parte que le correspondía por la deuda de contribuciones, y el exdueño también recibió su parte y la destinó a sus propósitos. Por lo tanto, no entendemos cuál es la razón por la cual no entrega el bien.

- Usted se refirió al 81,7% realizado, hableme del 18,3% pendiente.

- Lo que nosotros observamos es que hay un porcentaje que está en proceso. Debe fortalecerse el tema de posgrado. Una universidad como la nuestra hizo un paso, un salto y un crecimiento en el posgrado. Hoy día tenemos más doctorados, más magísteres, profesionales todos acreditados, pero necesitamos generar lo que las universidades anglosajonas llaman un “ecosistema de pos-



TRANQUILO, MÁS NO CONFIAO, EL RECTOR VÁSQUEZ BUSCA SU SEGUNDO MANDATO A CARGO DE LA PUCV.

“Nunca la Universidad había estado más comprometida con los desarrollos de esta región. Basta observar todos los proyectos que tenemos con los municipios de Valparaíso, Viña del Mar y de toda la zona”

grado” que permita una mayor flexibilidad, un intercambio. Y el otro desafío, que ya lo comenzamos, pero todavía es pequeño, es avanzar en internacionalización de los posgrados, del doctorado, que permita que hayan cotutelas en las tesis doctorales y de magíster, que haya directores en esas cotutelas de profesores de destacadas universidades extranjeras, que todos los tribunales de doctorado sean constituidos por profesores de otras universidades extranjeras, que nuestros estudiantes de doctorado puedan viajar y hacer pasantías en el extranjero, y que los profesores nuestros también vayan incorporando a esas personas en el desarrollo de las investigaciones que se están haciendo.

- Su retador, Joel Saavedra, dice que es innegable reconocer el crecimiento que usted ha descrito, pero asegura que es un desarrollo sin alma. ¿Qué respondería a ello?

- En primer lugar, la identidad de la universidad está constituida por tres principios formulados ya hace más de 18 o 20 años: somos una universidad católica, somos una universidad de excelencia y de vocación pública. Nosotros creemos que como rectoría hemos fortalecido fuertemente los tres ámbitos: en catolicidad, en excelencia y en vocación pública. Nunca la universidad había estado más comprometida con los desarrollos de esta región, con proyectos específicos. Y basta observar todos los proyectos que tenemos con el municipio de Valparaíso, con el

municipio de Viña, con los demás municipios de la región. Los procesos formativos cada vez son más atingentes, pertinentes a los desarrollos que hoy día se nos está pidiendo. Tenemos mucho logro en esa materia. Y en identidad católica, cuando nosotros llegamos a la rectoría, no existía la Pastoral PUCV. Hoy día existe y está fortalecida. Nuestra universidad es la institución universitaria que más programas de acción social tiene para la comunidad, con el adulto mayor, con los jóvenes, con los niños, con los sectores más carenciados, con el comedor de La Matriz. Entonces no compartimos la idea de que la universidad se haya desvirtuado o haya deteriorado sus sellos. Fuimos la primera universidad en Chile que avanzó a las 40 horas, hemos aumentado fuertemente todo el sistema de bienestar de nuestros funcionarios...

- Usted siempre ha estado muy preocupado por el financiamiento de la educación superior. Esta semana la nueva ministra, María Paz Arzola, dijo al

Cruch que no iba a ser su prioridad fortalecerlo.

- En primer lugar, esa afirmación es una afirmación esperada, porque el país tiene un déficit fiscal de 3,5 y necesita claramente hacer ajustes al presupuesto de la Nación. ¿Dónde se hace ese ajuste? ¿Cómo se hace? ¿Cuáles son los programas? Hay que mirar eso. Entiendo que la Ministra quiere avanzar en educación escolar, donde efectivamente hay un déficit muy grande y se requiere un mejoramiento muy importante.

“Nuestra universidad es la institución universitaria que más programas de acción social tiene para la comunidad, con el adulto mayor, con los jóvenes, con los niños, con los sectores más carenciados”.

- ¿Cuáles son sus promesas de campaña?

- En primer lugar, esta rectoría tiene dos tareas, dos desafíos. Primero, volver a tener siete años de acreditación. Ese logro institucional que tuvimos en enero del 2022, pero que se fraguó en 2021. ¿Qué hemos hecho nosotros como universidad, como rectoría? Hemos puesto en valor ese reconocimiento público. Creemos que el año 2028 va a ser mucho más desafiante, porque hay estándares, criterios, ámbitos y un sistema muy distintos al que vivimos el año 21 o 22. Entonces, ese es un primer esfuerzo institucional para los próximos años. Luego, nos parece muy importante llegar con un plan, con un programa interesante, robusto, para el centenario. El año 2028 cumplimos 100 años de universidad, que es un momento propicio para valorar, para agradecer el camino anterior, pero también una mirada de futuro. En ello, la internacionalización es clave.